

¿Dónde y cómo estamos? Reflexiones a partir de las cuentas de Producto del II trimestre 2008

Por Miguel Zanabria y Rafael A. Selva

La crisis en la economía norteamericana siembra confusión en la realización de previsiones sobre el futuro de la economía argentina. En lugar de la inflación, que se desacelera, la preocupación para lo que queda del año y para 2009 es el crecimiento y el empleo. Las cuentas de producto nos indican que los márgenes de maniobra son importantes para reencauzarnos en el sendero del crecimiento fuerte e inclusivo.

Cuando la discusión económica se centró en el control de la inflación dos posturas se enfrentaron.¹ Una consecuente con un modo de regulación que permitiera la rápida recuperación y el crecimiento sostenido luego de la crisis del régimen de convertibilidad, con la demanda como motor de la economía a partir del incremento de los salarios y el empleo. La otra postura aunó a los enfriadores profesionales con heterodoxos asustados por un aumento de la inflación que podría "institucionalizarse".

En aquel momento, el diagnóstico común era que la administración de precios no estaba funcionando; por incapacidad de los funcionarios involucrados, para los primeros, y por considerarla negativa per se, para los enfriadores profesionales. Los errores de gestión habrían facilitado la exacerbación de las pujas inter capitalistas que se manifestarían en el aumento sostenido de los precios (para los primeros) mientras que los partidarios del enfriamiento retornaron al antiguo argumento de la derecha liberal centrado en la insuficiencia de la oferta (debido a una pobre inversión) a responder a los continuos aumentos de la demanda.

Era casi imposible en aquel momento tener argumentos en pro o en contra de la hipótesis sobre la debilidad del proceso inversor (las cuentas del producto obviamente se referían a periodos atrazados). Hacía falta mucha experiencia de "connaissanceur" para poder argumentar que la inversión estaba creciendo.

Nosotros percibíamos, por visitas a plantas, por participar en investigaciones sectoriales, etc que la inversión estaba creciendo y que por lo tanto la proyección de las mejoras salariales no solo eran posibles sino deseables. En aquel momento tuvimos un "aliado" en la discusión en Jorge Schvarzer y su CESP. Conocedor como pocos (o nadie) de la industria argentina, no tenía inconvenientes en pregonar que la inversión estaba teniendo niveles records históricos. En cambio, para los militantes del enfriamiento (algunos consecuentes con sus ideas económicas y otros oportunistas políticos que veían la forma de cortar al gobierno la sustentación popular) la efusividad con que se daban los argumentos bastaba para justificarlos.

Nosotros entonces no tuvimos dificultad para alinearnos con aquellos que negaban la necesidad del enfriamiento. Decíamos que en momentos de fluidez política lo mejor era

1) Entrelíneas de la Política Económica N°9

la continuidad de la política, apuntalada por un aumento del crédito que se sumara como elemento de administración de precios y a la vez financiara los aumentos salariales necesarios haciendo de "amortiguador" de la puja distributiva.

Luego la rebelión fiscal del campo aumentó y el gobierno subordinó su política en el conflicto. Seguramente buscando aliados entre los industriales, retaceó espacios a la reapertura de la negociación salarial a cambio de una aceptación de una reducción del tipo de cambio real destinado a incentivar a los productores agrícolas a vender la producción.

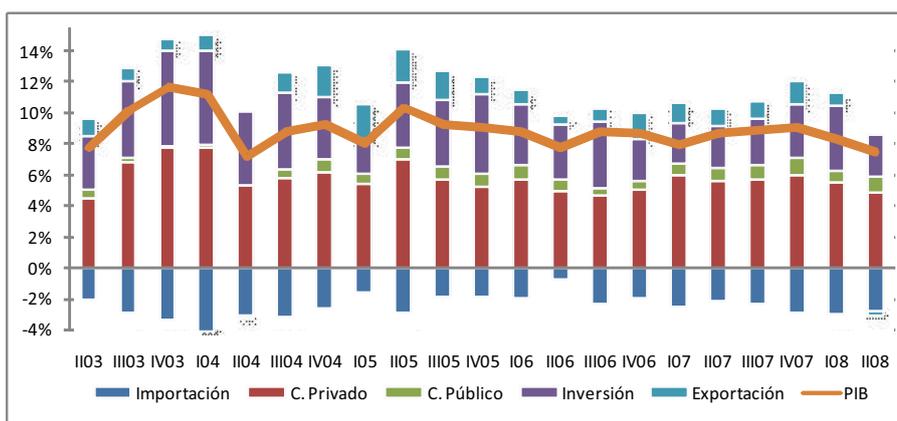
La centralidad que tomara el conflicto originado por el agro en el escenario político argentino eclipsó el deterioro de los salarios reales en la agenda política. Salvo raras excepciones, generalmente ligadas a organizaciones de extrema izquierda, todas las organizaciones políticas se "olvidaron" de los salarios y a lo sumo reclamaban reducciones en el IVA.

El gobierno atinó a aumentar los salarios mínimos, lo cual debería haber sido el prolegómeno de la reapertura de la renegociación salarial, que no ocurrió. Posteriormente la mejora en las asignaciones familiares permitió un pequeño alivio en los salarios de bolsillo de los trabajadores formales, lo cual se adicionó a los cambios en los mínimos no imposables del impuesto a las ganancias. Dicho en otras palabras, es el Estado quien se ha hecho cargo de las mejoras de los salarios nominales de bolsillo.

Qué dicen las cuentas de producto

El Gráfico 1 muestra la incidencia de cada uno de los componentes del PIB en su variación, es decir cuánto explica del crecimiento cada uno de los componentes de la demanda agregada.

Gráfico N° 1
Evolución del producto (tasa % a/a) y contribuciones a su crecimiento 2003-2008



Fuente: Elaboración propia con datos de la Dir. Nac. de Cuentas Nacionales

Como se puede apreciar la tasa de crecimiento anual del producto ha oscilado por encima del 8% durante los últimos cinco años motorizado por la demanda interna, en

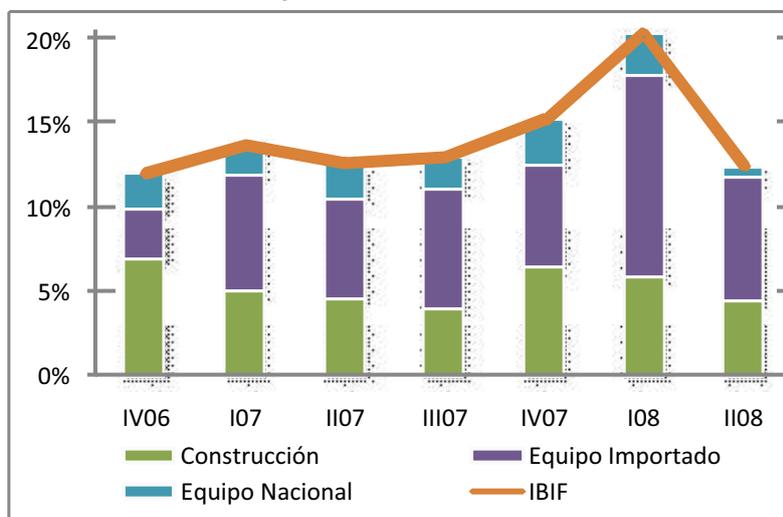
especial por el consumo privado que explica durante todo el periodo 2/3 del total.

Producto del conflicto originado por el agro y el deterioro en los salarios reales antes descripto, el escenario reclamado por los enfriadores variopintos se dio de facto durante el segundo trimestre. El consumo privado se desaceleró a un 7,5 % en términos interanuales, siendo uno de los crecimientos más bajos desde la recuperación económica.² No es de extrañar que el PIB lo acompañara y creciera un 7,5% para alcanzar la cifra de \$1 billón, medido en moneda corriente.

Si el producto no se desaceleró más durante el primer trimestre fue gracias a la inversión. En contra de los dices de los enfriadores la inversión crecía tal como Schvarzer decía. En el primer trimestre de este año la inversión interna bruta fija (IIBF) aumentó un 20%. Conflicto político distributivo originado en el campo mediante, la IIBF se desaceleró en el segundo trimestre para crecer en torno al 12%. En otras palabras la oferta estaba en condiciones de seguir el crecimiento de la demanda.

El gráfico 2 muestra la importancia del equipo durable de producción (bienes de capital, no casas como argumentaban los neoenfriadores) en este comportamiento. La maquinaria y equipo y material de transporte creció un 34,8% en el primer trimestre, un crecimiento de ese tipo no se daba desde 2004, en plena recuperación. Considerando solo a "equipo durable de producción" el incremento del segundo trimestre se mantuvo en casi el 20% mientras que la construcción acompañó con un 7,5% (1/3 del total).

Gráfico N° 2
Evolución de la inversión y contribuciones a su crecimiento IV06-II08



Fuente: Elaboración propia con datos de la Dir. Nac. de Cuentas Nacionales

La conjugación de una demanda que se desacelera y capacidades de producción que se expandieron generaron un aumento en la capacidad ociosa en el primer trimestre, que al desacelerarse la inversión en el segundo trimestre volvió a descender a niveles promedios desde que finalizara la recuperación a finales de 2004.

La mala noticia es la escasa incidencia en la mayor demanda de inversión de los bienes de capital de origen nacional. Producto de la recuperación económica, motorizada por la industria pero principalmente por los sectores vinculados a las comunicaciones y el transporte, así como también el agro y la propia construcción, y en el último lapso

2) Solo en el 3° trimestre de 2006, el consumo creció mas lentamente, luego volvería a acelerarse gracias a la política de la Administración Kirchner.

ayudada por la apreciación cambiaria, la mayor demanda de material y equipo de producción importado es una tendencia arrolladora durante todo el período.

Si bien las incorporaciones de equipo durable a la producción es una inversión por cuanto incrementa el producto potencial al aumentar la capacidad instalada para producir, las importaciones son medidas en las cuentas del PIB como una filtración, de allí que en el Gráfico 1 estas se representen con signo negativo. Un hecho de significación que se evidencia en el mismo Gráfico, resulta ser que las exportaciones, medidas en moneda constante, son inferiores que las importaciones en el corriente año.

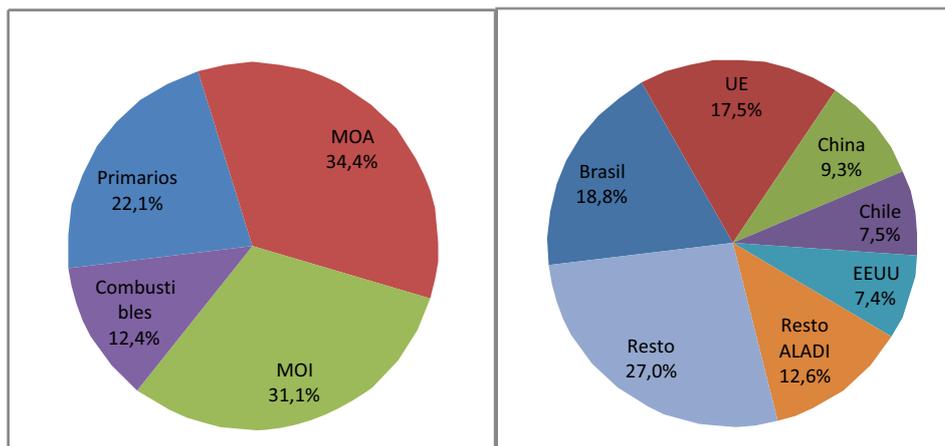
Esto podría ser de importancia en el actual contexto de crisis mundial. El comercio y las modificaciones en los términos de intercambio podrían comportarse como vías de contagio de la (posible) recesión mundial en la economía real de nuestro país.

Tomando como referencia las exportaciones del año 2007 se puede apreciar un panorama bastante diversificado en términos de composición como de destinos. EEUU, la UE, China, Chile y Brasil aparecen como los principales compradores externos de la producción doméstica.

Como puede apreciarse las manufacturas de origen agropecuario (MOA) representan el 34,4% del total exportado y entre ellas dos rubros, el de las grasas y aceites y los residuos de la industria alimenticia (dónde se registran los pellets de soja), concentran el 21% del total. Los cereales y semillas y frutos oleaginosos, entre los productos primarios, aglutinaron el 15% del total exportado en 2007.

Según el Gráfico 4 uno de las principales alertas debería constituir el impacto de la crisis en el crecimiento de Brasil por cuanto además de ser nuestro mayor socio comercial es el principal destino de las manufacturas de origen industrial (MOI) de la Argentina. Las MOI consisten mayoritariamente de material de la industria automotriz, maquinarias y equipo eléctrico, industrias metalmeccánicas y productos químicos.

Gráfico N°4
Composición y destino de las Exportaciones. 2007

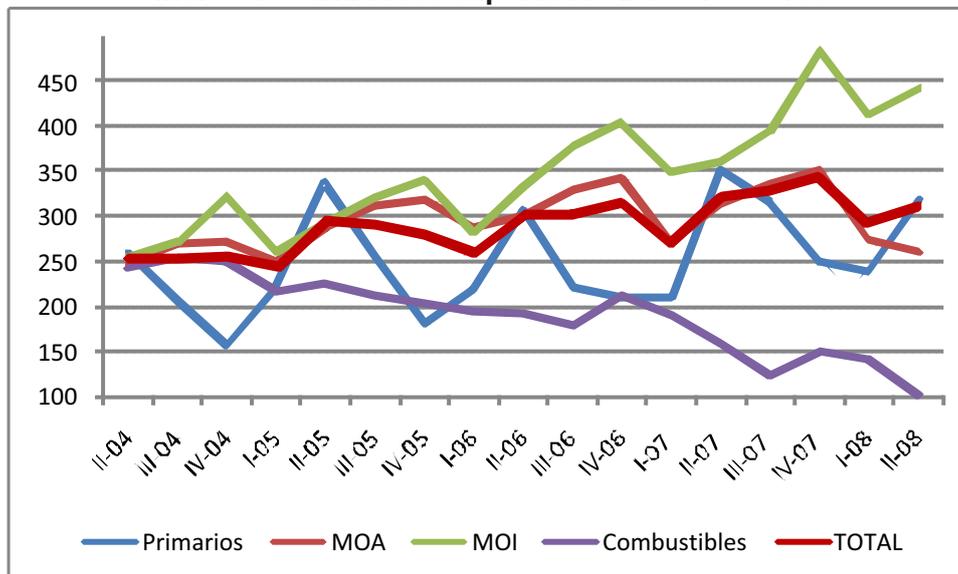


Fuente: Elaboración propia con datos de la Dir. Nac. de Cuentas Nacionales

Haciendo abstracción de la reciente evolución de los precios de los commodities agrícolas y de los combustibles, la exportación de manufacturas de origen industrial es la

de mayor crecimiento (medida en términos reales), prácticamente duplicando las cantidades exportadas hace 5 años, mientras durante el mismo período las MOA aumentaron un 20% y los combustibles se redujeron el 60%.

Gráfico N°5
Indice de cantidades exportadas Base 1993=100



Fuente: Elaboración propia con datos de la Dir. Nac. de Cuentas Nacionales

Esto evidencia el dinamismo de la industria manufacturera que es necesario proteger y apuntalar con medidas de política orientadas o dirigidas desde el Estado.

El producto sectorial

Si analizamos el crecimiento del producto vemos que ni la industria ni la construcción crecen a las tasas que los caracterizaran hasta 2007 al crecer en el segundo trimestre un 6,3% y un 6,0% en términos anuales. La industria manufacturera explica apenas 1,1 puntos de los 7,5 de crecimiento del producto. El crecimiento de la construcción es el más bajo del periodo posconvertibilidad incidiendo en tan sólo 0,4 puntos porcentuales.

Si el producto no se desaceleró tanto es porque los servicios tomaron la posta: esencialmente "intermediación financiera" (23,0%), "transportes almacenamientos y telecomunicaciones" (12,6%) y "Comercio y reparaciones" (9,9%). El sector del agro contribuyó en disminuir la tasa de crecimiento de la economía 0,2 puntos porcentuales durante el segundo trimestre.

Cuadro N°1
Evolución del PIB por sector de actividad y contribuciones a su
crecimiento Trimestre II-08

SECTOR DE ACTIVIDAD	CRECIMIENTO ANUAL	INCIDENCIA
SECTORES PRODUCTORES DE SERVICIOS	9,0%	6,1%
SECTORES PRODUCTORES DE BIENES	3,7%	1,4%
J. Intermediación financiera	23,0%	1,4%
I. Transporte, almacenamiento y comunicaciones	12,6%	1,4%
G. Comercio mayorista y minorista y reparaciones	9,9%	1,4%
D. Industria manufacturera	6,3%	1,1%
K. Actividades inmobiliarias, empresariales y de alquiler	5,9%	0,8%
F. Construcción	6,0%	0,4%
M y N. Enseñanza, servicios sociales y de salud	4,5%	0,4%
O y P. Otras actividades de servicios comunitarias sociales, personales y servicio domestico	6,0%	0,4%
L y Q. Administración pública y defensa	3,8%	0,2%
H. Hoteles y restaurantes	7,1%	0,2%
E. Suministro de electricidad, gas y agua	4,4%	0,1%
B. Pesca	5,8%	0,0%
C. Explotación de minas y canteras	-4,0%	-0,1%
A. Agricultura, ganadería, caza y silvicultura	-1,6%	-0,2%

Fuente: Elaboración propia con datos de la Dir. Nac. de Cuentas Nacionales

¿Para donde vamos?

La crisis (que algunos consideran sistémica) en la economía norteamericana siembra confusión en la realización de previsiones sobre el futuro de la economía argentina. En lugar de la inflación, que se desacelera, la preocupación para lo que queda del año y para 2009 es el crecimiento y el empleo, pero las cuentas de producto nos indican que los márgenes de maniobra son importantes para reencauzarnos en el sendero del crecimiento fuerte e inclusivo.

No obstante, el cambio en el escenario internacional afecta directamente la formación de previsiones de los principales grupos de poder: los agronegocios y los bancos. Los más optimistas dirigen sus oraciones a que los manotazos (¿de ahogado?) del Sr. Paulson permitan "encapsular" la crisis de las hipotecas y que el dólar se devalue con respecto al resto de las monedas arrastrando al peso. Otros con mayor conocimiento del capitalismo actual verán que el ajuste norteamericano afectará su producción y por lo tanto la demanda de los bienes que le compran a nuestros principales clientes: Brasil y China. Como en este caso los rezos no bastarían, piden la devaluación liza y llana con respecto al dólar norteamericano.

Si las cosas siguen tal como pintan en el escenario internacional, con el régimen de crecimiento de endeudamiento continuo de la economía norteamericana bloqueado, y sobre todo si el dólar pierde su estatus de moneda fuerte y su deuda soberana pierde credibilidad, la crisis norteamericana se profundizará y la onda de choque hará tambalear a aquellos que estén mas expuestos.³

Desde esta perspectiva el sendero de crecimiento que se emprendiera en 2004 ofrece notorias ventajas al ser autocentrado. Sin embargo la exacerbación de la competencia internacional, debido a países que buscarán colocar sus excedentes⁴ incluso recurriendo a devaluaciones competitivas, nos obligaría a acelerar los pasos tendiendo a cubrir una de las asignaturas pendientes tanto de esta administración como de la anterior: la

3) Ver Lordon, Frédéric "Jusqu'à quand? L'éternel retour de la crise financière" a aparecer en Raison d'agir, Paris, Francia y Mistral, Jacques, (2008) « La fuite en avant dans l'endettement sous l'administration Bush » Vingtième siècle. Revue d'histoire, N° 97, janvier mars.

4) Lo que haría Brasil, según declarara su Presidente. <http://www1.folha.uol.com.br/folha/dinheiro/ult91u449685.shtml>

política industrial. En ese sentido, el tipo de cambio recontrato y que protege incluso a aquellos que no lo necesitan es menos aconsejable que un marco arancelario coherente dirigido a hacer sistema con la política científico-tecnológica que debería ser dirigida a los sectores que se juzguen estratégicos para sostener un régimen de crecimiento traccionado por la demanda interna.

En cuanto al temor fundamentado que Brasil derive hacia aquí sus mayores saldos exportables, resultará de importancia agilizar mecanismos de coordinación a nivel regional. El Mecanismo de Adaptación Competitiva (MAC) es un acuerdo firmado entre los dos países que permite aplicar el arancel externo común frente a la amenaza de que desvíos de comercio puedan dañar severamente a sectores productivos, que hasta el momento no se utilizó nunca, pero que es un instrumento a considerar. Sin embargo el problema fundamental es el cambio en la economía real mundial y en ese sentido tanto el MAC como las restricciones temporarias a las importaciones aparecen solo como coyunturales⁵. En ese sentido la coordinación de una política industrial a nivel regional que de un horizonte de previsibilidad de mediano-largo plazo aparece como una estrategia en que todos los países socios podrán salir ganando.

Así mismo, y a riesgo de ser reiterativo, la recreación de un banco regional de desarrollo es claramente más atractivo en un contexto internacional de restricción progresiva del crédito.

Aprender de lo que se hizo y no escuchar los cantos de sirena del moribundo neoliberalismo de la desregulación, del antiobrerismo y de la ilusión financiera parece el camino mas seguro para afrontar lo que se presenta como un largo periodo de incertidumbre mundial.

5) En general estas medidas se podrían tomar en caso de daño a la producción nacional. El problema es justamente que la medida se tomaría cuando las empresas ya estén afectadas por lo que las medidas no sirven para PREVENIR el daño.